



**Universidad del
sureste**



ZOOTECNIA DE PERROS

Domesticación del perro y gato

Gómez Espinosa Nadia Arely

7° Cuatrimestre

**JOSE LUIS
FLORES GUTIERREZ**

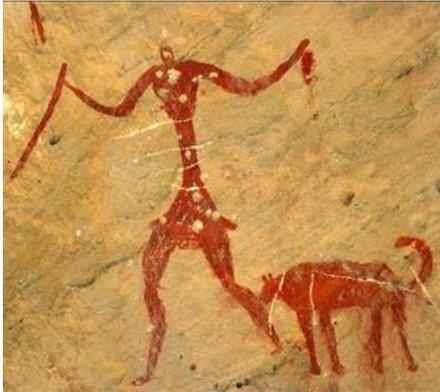
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

24-09-2021

HISTORIA Y DOMESTICACIÓN

PERRO

El primer antecesor de los *Canis* es el *hesperocyon*. El nombre de este primer prototipo de perro deriva del griego y significa “perro del oeste”. El *hesperocyon* vivió



hace 40 millones de años en las planicies de Norteamérica. Algún tiempo más tarde, hace 6 millones de años aproximadamente, apareció en Eurasia y el norte y sur de América el *eucyon*, que tenía el tamaño de un zorro, habitaba en la tierra o en madrigueras y vivía en comunidad. Tanto el *hesperocyon* como el *eucyon* pueden considerarse como los más antiguos ancestros de los perros. Por su parte, el lobo (*canis lupus*), se considera el antecesor del perro domesticado (*canis familiaris*).

Tradicionalmente se hablaba de una convivencia hombre-perro de unos 10.000-15.000 años, pero teorías más recientes confirman una relación mucho más antigua, en el paleolítico medio, al menos hace unos 40.000 años, basada en estudios evolutivos de ADN. Los antiguos cálculos se basaban en las primeras apariciones de esqueletos de perros enterrados junto a personas, hace unos 15.000 años; pero es importante tener en cuenta que el proceso de domesticación del lobo, y su consiguiente cambio morfológico que permita diferenciar los esqueletos, tuvo que tardar muchos miles de años. Existen referencias paleontológicas de huesos de lobo junto a homínidos de hace más de 200.000 años, siendo imposible determinar con precisión en qué momento esos lobos fueron domesticados y pudieron ser considerados como perros.

La domesticación debió producirse en muchos lugares del mundo obteniéndose con el tiempo un nutrido grupo de “lobos modificados”, que fueron cruzados entre sí y seleccionados hasta ir apareciendo las distintas razas de perros. Un aspecto a destacar en este proceso evolutivo es que el perro es la única especie animal que el hombre primitivo no sometió por la fuerza en el proceso de domesticación, tal y como comentábamos anteriormente, sino que estableció una relación de mutuo interés; los primitivos cánidos ayudaban al hombre vigilando los poblados y colaborando en la caza, aprovechándose por su parte estos animales de la seguridad que les proporcionaba el hombre frente a otros depredadores y obteniendo comida fácil en los desechos y sobras de la caza. Se cree también que, con el desarrollo de la agricultura y una dieta más rica en almidón, la relación entre los lobos y los hombres prosperó aún más. Durante la domesticación probablemente se seleccionaron los ejemplares menos agresivos y más tolerantes con el contacto con el hombre.

A medida que pasó el tiempo y la relación entre los lobos y los hombres se fue estrechando, se comenzó a incorporar a estos animales a la vida diaria de los asentamientos, utilizándolos como aliados en tareas de caza y pastoreo. Ya desde el principio se utilizó también a los perros como guardianes, aprovechando el instinto protector y territorial de los lobos salvajes.

Hoy en día hay aproximadamente 400 razas de perros. ¿Cómo es posible si todas descienden del mismo lobo? Pues bien, los científicos han logrado saber que hubo mutaciones genéticas que ocurrieron de forma lenta y espontánea entre las sucesivas generaciones de lobos, haciendo, entre otras cosas, que algunos lobos conservaran su estado salvaje, mientras que otros se iban adaptando a la convivencia con el ser humano.

Pero hubo también otro tipo de modificaciones, dirigidas por los humanos en la búsqueda de características que les fueran útiles como ladridos más fuertes, mayor velocidad, mejores cualidades para la caza, para moverse en el agua, soportar temperaturas extremas, etc. Esto se fue logrando a lo largo de cientos de años mediante cruces con animales que tuvieran las cualidades buscadas.

GATO

el gato doméstico proviene del “gato salvaje africano” (*Felis líbica*), sin participación del gato montés europeo, a pesar de su parecido físico. La domesticación parece haberse producido en el neolítico, hace unos 9.500 años, en el Delta del Nilo y Mesopotamia. El ancestro salvaje es un felino de pequeño tamaño, de hábitos solitarios y muy territorial, adaptado a un clima semiárido, con amplios territorios de caza. La teoría evolutiva más aceptada indica que aquellos ejemplares más tolerantes con el ser humano, e incluso más tolerantes entre ellos, se acercaron a los poblados. Esta época del neolítico coincide con la transformación del hombre “cazador y recolector” en incipiente “ganadero y agricultor”, lo que inicia el almacenaje de grano y la consiguiente concentración de roedores. Los gatos más tolerantes encontraron un nuevo nicho ecológico en la proximidad del ser humano, que les aportaba protección y fundamentalmente una mayor abundancia de presas.



El estudio realizado por Carlos Driscoll sobre 979 gatos permitió determinar el origen probable del gato doméstico: es en el Creciente fértil donde los felinos y los hombres habrían establecido contacto. Hubo cinco domesticaciones distintas del gato del desierto, hace entre 8.000 y 10.000 años.

El gato doméstico no es la única especie entre los *Felinae* usada como animal de compañía, el gato del desierto y el puma yagouaroundi están o estuvieron domesticados para cazar ratones y ratas.

La domesticación del gato se debe a que lo supeditaron muy bien, y así sigue en las generaciones siguientes. Con el paso del tiempo estos animales al reproducirse entre sí darían lugar al gato doméstico, que se iría expandiendo por todo el mundo.